

EL DON del Espíritu Santo

Samuel H. Nodal

Este tema es muy interesante porque existen diferentes perspectivas en diferentes Iglesias y Denominaciones sobre la obra y la experiencia en el Espíritu Santo. Yo Crecí espiritualmente Pentecostal y sé que una segunda experiencia con el Espíritu Santo es real. Experimenté una gran diferencia entre Nacer de Nuevo (salvación) y la plenitud o la llenura del Espíritu Santo. Los Pentecostales lo llaman el bautismo en el Espíritu Santo. Todas las Iglesias coinciden en la primera experiencia con el Espíritu Santo (Nacer de Nuevo). ¡Es con esa segunda experiencia donde difieren opiniones! La diferencia radica en la terminología. Por ejemplo, los Pentecostales dicen que la segunda experiencia se llama bautismo en el Espíritu Santo, que es una experiencia separada y secundaria de la salvación (Nacer de Nuevo). Las otras Iglesias afirman que solo hay una experiencia con el Espíritu Santo y de que una vez dentro de ti, está ahí para hacer lo que Dios quiera que hagas. Bueno, después de muchos años de experiencia y caminar con el Espíritu Santo, y de observar a grandes hombres de Dios ministrar la Palabra (de ambos lado), he llegado a mi propia conclusión al respecto. Así que me pregunté: ¿Por qué entonces creo que Billy Graham, Charles Stanley, Adrian Rogers y muchos otros que no eran Pentecostales predicaban sermones mas profundo que algunos Pentecostales? En mi mente, ¡esta era una pregunta importante que debía responderse! Después de mucha oración, escuché un sermón de un pastor Pentecostal en Bogotá, Colombia (el pastor Abraham), que explicaba la diferencia. Me sentí totalmente en paz con ese mensaje y sentí que provenía del Trono de Dios. Aquí está la diferencia: ambos tienen razón en cierto modo. Permítanme explicarlo. Sí, una vez que recibes el Espíritu Santo, eres salvo, perteneces a Dios y Naces de Nuevo (ambos están de acuerdo). Pero las Escrituras hablan de un bautizo del Espíritu o una llenura que ocurre después de creer (ambos están de acuerdo). Recuerden que los Pentecostales lo llaman "el bautismo en el Espíritu Santo". Todos los que creen verdaderamente en lo que Jesús hizo en la Cruz son salvos, pero no todos están llenos del Espíritu Santo (ambos están de acuerdo). Creer en la obra expiatoria de Jesucristo es una cosa, pero adquirir la llenura del Espíritu Santo es otra muy distinta. Adquirir la llenura del Espíritu Santo requiere un gran esfuerzo por parte del creyente. Los Cristianos perezosos pueden ser salvos del Infierno y Nacidos de Nuevo, pero ciertamente no tienen la llenura de el Espíritu. Dios no derrama su Espíritu sobre personas que no se esfuerzan por amar y estudiar su Palabra; Dios no derrama su Espíritu sobre personas que no oran ni desean profundamente conocer a Jesús.

La llenura del Espíritu se da a quienes aman a Dios con todo su corazón y superan cualquier dolor u obstáculo para llegar a Él. Tal fue el caso del apóstol Pablo, quien sufrió terribles dolores y persecución, todo por conocer a Dios más profundamente. Dios derramó abundantemente Su Espíritu sobre Pablo, quien se convirtió en la mayor bendición que la Iglesia jamás había conocido. Pablo poseía muchos dones del Espíritu, y también reveló la CRUZ a la Iglesia.

Sin embargo, **todo aquello que para mí era ganancia, ahora lo considero pérdida por causa de Cristo.** Es más, **todo lo considero pérdida por razón del incomparable valor de conocer a Cristo Jesús, mi Señor. Por él lo he perdido todo, y lo tengo por estiércol, a fin de ganar a Cristo y encontrarme unido a él. No quiero mi propia justicia que procede de la ley, sino la que se obtiene mediante la fe en Cristo, la justicia que procede de Dios, basada en la fe. Lo he perdido todo a fin de conocer a Cristo, experimentar el poder que se manifestó en su resurrección, participar en sus sufrimientos y llegar a ser semejante a él en su muerte. Así espero alcanzar la resurrección de entre los muertos.** No es que ya lo haya conseguido todo, o que ya sea perfecto. Sin embargo, sigo adelante esperando alcanzar aquello para lo cual Cristo Jesús me alcanzó a mí. Hermanos, no pienso que yo mismo lo haya logrado ya. Más bien, una cosa hago: olvidando lo que queda atrás y **esforzándome por alcanzar lo que está delante, sigo avanzando hacia la meta para ganar el premio que Dios ofrece mediante su llamamiento celestial en Cristo Jesús.** (Fil. 3:7-14) NVI

Entonces, ¿Qué es esto de las Lenguas del que Habla la Biblia?

¿Estás diciendo que las lenguas no existen? No, no, no: ¡Claro que existen! ¡Están en todo el Nuevo Testamento! Las lenguas y su interpretación son simplemente un don de Dios. Las lenguas son un don como todos los demás: la palabra de sabiduría; la palabra de conocimiento; la Fe sobrenatural; los dones de sanidad; el hacer milagros; la profecía; el discernimiento de espíritus; diversas clases de lenguas; la interpretación de lenguas. La única diferencia que encuentro entre ambos grupos es si se recibe el don de lenguas cuando se es lleno del Espíritu Santo. He decidido optar mi opinion en este tema. Pero, les diré por experiencia propia que cuando un ministro de Dios me impuso las manos, recibí el don de lenguas.

En cuanto a los dones espirituales, no quiero, hermanos, que seáis ignorantes.

Sabéis que cuando erais paganos, de una manera u otra erais arrastrados hacia los ídolos mudos. Por tanto, os hago saber que nadie hablando por el Espíritu de Dios, dice: Jesús es anatema; y nadie puede decir: Jesús es el Señor, excepto por el Espíritu Santo.

Ahora bien, hay diversidad de dones, pero el Espíritu es el mismo. Y hay diversidad de ministerios, pero el Señor es el mismo. Y hay diversidad de operaciones, pero es el mismo Dios el que hace todas las cosas en todos. Pero a cada uno se le da la manifestación del Espíritu para el bien común. Pues a uno le es dada palabra de sabiduría por el Espíritu; a otro, palabra de conocimiento según el mismo Espíritu; a otro, fe por el mismo Espíritu; a otro, dones de sanidad por el único Espíritu; a otro, poder de milagros; a otro, profecía; a otro, discernimiento de espíritus; a otro, diversas clases de lenguas, y a otro, interpretación de lenguas. Pero todas estas cosas las hace uno y el mismo Espíritu, distribuyendo individualmente a cada uno según la voluntad de El. Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, aunque son muchos, constituyen un solo cuerpo, así también es Cristo. Pues por un mismo Espíritu todos fuimos bautizados en un solo cuerpo, ya judíos o griegos, ya esclavos o libres, y a todos se nos dio a beber del mismo Espíritu. (1 Co. 12:1-13) LBLA

Hablar en Lenguas también es un Don de Dios; (No Todos lo Reciben).

No dejes que nadie te menosprecie por no hablar en lenguas. Hablar en lenguas es un don de Dios. No debe confundirse con la madurez espiritual del creyente. Puedes hablar en lenguas y no ser un Cristiano maduro. Creo que la madurez es esencial en la vida del creyente y SOLO se logra con la experiencia con la PALABRA y el ESPÍRITU.

Ahora bien, dicho esto, el don de lenguas es un don poderoso y debe ser buscado.

Yo mismo lo he experimentado y ha marcado una gran diferencia en mi vida. Pablo dijo; Hablo en lenguas más que todos ustedes, y también dijo: No prohibáis hablar en lenguas. Por ejemplo, cuando oras en lenguas, el Espíritu Santo ora por ti. No sé ustedes, pero prefiero que Dios ore por mí antes que cualquier hombre o incluso yo mismo.

¿Son todos apóstoles? ¿Son todos profetas? ¿Son todos maestros? ¿Hacen todos milagros? ¿Tienen todos dones de sanidad? ¿Hablan todos lenguas? ¿Interpretan todos? Procurad, sin embargo, los dones mejores. Ahora yo os muestro un camino mucho más excelente. (1 Co. 12:29-31)

Pero todas estas cosas las hace uno y el mismo Espíritu, repartiendo a cada uno en particular como él quiere. (1 Co. 12:11)

Doy gracias a Dios que hablo en lenguas más que todos vosotros; pero en la iglesia prefiero hablar cinco palabras con mi entendimiento, para enseñar también a otros, que diez mil palabras en lengua desconocida. (1 Co. 14:18,19)

Pero si alguien lo ignora, que lo ignore. Así que, hermanos, procurad profetizar y no impidáis el hablar en lenguas; pero hágase todo decentemente y con orden.

(1 Co. 14:38-40)

Los dones en una Iglesia tienen que ejercerse con orden y respeto al Espíritu Santo. He estado en algunas Iglesias Pentecostales que no sabían lo que hacían y se ponían en ridículo insultando al Espíritu Santo.

Si, pues, toda la iglesia se reúne en un lugar, y todos hablan en lenguas, y entran indoctos o incrédulos, ¿no dirán que estáis locos? (1 Co. 14:23)

Si alguien habla en lengua extraña, que sean dos o a lo más tres, y por turno; y que uno interprete. (1 Co. 14:27)

La Controversia de las Lenguas: las Iglesias Falsas Tienen la Culpa

Déjenme decirlo desde el principio: el don de lenguas es real y se puede comprobar Bíblicamente. Como misionero y maestro Bíblico que visita muchas Iglesias en diferentes lugares, creo haber discernido el problema en las diferentes Iglesias. Dios y la Iglesia Verdadera tienen un gran enemigo, conocido como el padre de la mentira, el acusador o adversario de los hermanos, el dragón, el diablo, el destructor (etc.). Esta vil criatura enferma mentalmente y inestable, ha intentado engañar a la Iglesia de Dios desde el principio. A lo largo de la Historia, ha obstaculizado la obra de Dios en Su Iglesia. Desde el gran movimiento Reformista, el gran movimiento Luterano, el gran movimiento Bautista, hasta el gran movimiento Pentecostal de los últimos tiempos. Solo queda un remanente de estas Iglesias Verdaderas. El problema siempre ha sido el hombre carnal. El movimiento Pentecostal, en el que participo, ha estado plagado de lobos con piel de oveja. Satanás ha infiltrado las congregaciones con astutos mentirosos bajo la dirección de espíritus malignos, cuya única intención es engañar, confundir y destruir a la Iglesia. Esto ha causado que muchos se confundan con el verdadero poder del Espíritu Santo. Los Pentecostales con los verdaderos dones del Espíritu han causado un gran daño al reino maligno que gobierna Satanás. Pero, lamentablemente, la carnalidad dentro de la Iglesia Pentecostal ha destruido literalmente el testimonio de Dios sobre el poder del Espíritu Santo. Cuando alguien proclama moverse en el poder del Espíritu Santo y resulta ser falso, es lo más repugnante, lo más horrible, lo más insultante que se le puede hacer a Dios el Espíritu Santo. Y, por supuesto, Satanás se queda de brazos cruzados riéndose porque ha desacreditado totalmente el poder del Espíritu Santo. Les recuerdo la escritura que dice:

*Toda blasfemia contra Jesús les será perdonada, pero la blasfemia contra el Espíritu Santo **NO SERÁ PERDONADA** (Mateo 12:31).*

Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces. (Mt. 7:15)

Pero el Espíritu dice claramente que, en los últimos tiempos, algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios, de hipócritas y mentirosos, cuya conciencia está cauterizada. (1 Ti. 4:1,2)

Porque no he rehuído anunciaros todo el consejo de Dios. Por tanto, mirad por vosotros y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos para apacentar la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre, porque yo sé que después de mi partida entrarán en medio de vosotros lobos rapaces que no perdonarán al rebaño. Y de entre vosotros mismos se levantarán hombres que hablarán cosas perversas para arrastrar tras sí discípulos. Por tanto, velad, acordándoos de que por tres años, de noche y de día, no he cesado de amonestar con lágrimas a cada uno. (Hch. 20:27-31)

Porque algunos hombres han entrado encubiertamente, los que desde antes habían sido destinados para esta condenación, hombres impíos, que convierten en libertinaje la gracia de nuestro Dios y niegan a Dios, el único soberano, y a nuestro Señor Jesucristo. (v.4)

Pero estos blasfeman de cuantas cosas no conocen; y en las que por naturaleza conocen, se corrompen como animales irracionales. (v.10)

Estos son manchas en vuestros ágapes, que comiendo sin vergüenza algunas con vosotros, se apacientan a sí mismos; nubes sin agua, llevadas de acá para allá por los vientos; árboles otoñales, sin fruto, dos veces muertos y desarraigados. Son fieras ondas del mar, que espuman su propia vergüenza; estrellas errantes, para las cuales está reservada eternamente la oscuridad de las tinieblas. (v.12,13)

Estos son murmuradores, quejumbrosos, que andan según sus propios deseos, cuya boca habla cosas infladas, adulando a las personas para sacar provecho. (v.16)

Estos son los que causan divisiones, viven sensualmente y no tienen al Espíritu.

(v.19)

La Verdadera Iglesia llena del Espíritu

Pero **vosotros, amados, edificándoos sobre vuestra santísima fe, orando en el Espíritu Santo, conservaos en el amor de Dios, esperando la misericordia de nuestro Señor Jesucristo para vida eterna. A algunos que dudan, convencedlos. A otros, salvadlos arrebatándolos del fuego; y de otros, tened misericordia con temor, desechando aun la ropa contaminada por su carne. A aquel que es poderoso para guardaros sin caída y presentaros sin mancha delante de su gloria con gran alegría, al único y sabio Dios, nuestro Salvador, sea gloria y majestad, imperio y poder, ahora y por todos los siglos.** Amén. (Jun. v.20-25)

La Plenitud del Espíritu, el Bautismo del Espíritu, y la Madurez del Espíritu

Sé que me criticarán ambos lados por esto, pero después de mucha oración y observación de grandes hombres de Dios (de ambas bandas), he llegado a esta conclusión: ¡Necesitas las tres para llegar a ser todo lo que Dios quiere que seas! Ahora bien, aquí es donde ando con cuidado, ¡porque realmente no estoy seguro! Es decir: ¿se recibe el don de lenguas cuando se recibe la plenitud del Espíritu, o son dos eventos separados? Ahí radica la controversia. Si dices que sí, ¿qué pasa con todos esos predicadores que no hablan en lenguas, pero que, sin embargo, dan mensajes profundo del Trono?

Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados.

(Mt. 5:6). *¡Aquí no hablaron en lenguas!*

Cuando terminaron de orar, el lugar en que estaban congregados tembló; y todos fueron llenos del Espíritu Santo y hablaban con valentía la palabra de Dios.

(Hch. 4:31). *¡Aquí no hablaron en lenguas!*

Fue entonces Ananías y entró en la casa, y poniendo sobre él las manos, dijo: Hermano Saulo, el Señor Jesús, que se te apareció en el camino por donde venías, me ha enviado para que recibas la vista y **seas lleno del Espíritu Santo**. Al instante cayeron de sus ojos como escamas y recobró la vista. Se levantó y fue bautizado.

(Hch. 9:17,18). *“bautismo en agua”*

Que habite Cristo por la fe en vuestros corazones, a fin de que, arraigados y cimentados en amor, seáis plenamente capaces de comprender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la profundidad y la altura, y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, **para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios.**

(Ef. 3:17-19)

Por tanto, no seáis insensatos, sino entendidos de cuál sea la voluntad del Señor. No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien **sed llenos del Espíritu**, hablando entre vosotros con salmos, con himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando al Señor en vuestros corazones; dando siempre gracias por todo al Dios y Padre, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo. Someteos unos a otros en el temor de Dios. (Ef. 5:17-21)

Llenos de frutos de justicia que son por medio de Jesucristo, para gloria y alabanza de Dios. (Fil. 1:11)

Buscad, pues, hermanos, de entre vosotros a siete hombres de buen testimonio, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría, a quienes encarguemos de este trabajo. Nosotros persistiremos en la oración y en el ministerio de la Palabra. Agradó la propuesta a toda la multitud y **eligieron a Esteban, hombre lleno de fe y del Espíritu Santo,** a **Felipe, Prócoro, Nicanor, Timón, Parmenas y Nicolás, prosélito de Antioquía.** A estos presentaron ante los apóstoles, quienes, **orando, les impusieron las manos.** **La palabra del Señor crecía y el número de los discípulos se multiplicaba grandemente en Jerusalén; también muchos de los sacerdotes obedecían a la fe.** (Hch. 6:3-7)

Pero Esteban, **lleno del Espíritu Santo, puestos los ojos en el cielo, vio la gloria de Dios y a Jesús que estaba a la diestra de Dios,** y dijo: Veo los cielos abiertos, y al Hijo del hombre que está a la diestra de Dios. Entonces ellos, gritando, se taparon los oídos y arremetieron a una contra él. **Lo echaron fuera de la ciudad y lo apedrearon.** Los **testigos pusieron sus ropas a los pies de un joven que se llamaba Saulo.** (Hch. 7:55-58)

La Madurez del Creyente. (He. 5:14)

Esto es esencial, como la llenura y el don de lenguas.

El alimento sólido es para los que han alcanzado madurez, para los que por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal.

Los Dones Son Dados para Edificar el Cuerpo de Cristo

No te jactes de ti mismo ni menosprecies a tu hermano, alégrate con el don que Dios te ha dado, no tengas celos del don de otro ni murmures contra el Señor. Dios es perfecto y sabe qué don darte. El orgullo precede la destrucción, pero los humildes serán enaltecidos. (Pr. 18:12)

Porque el cuerpo no es un solo miembro, sino muchos. Si el pie dijera: Porque no soy mano, no soy parte del cuerpo, no por eso deja de ser parte del cuerpo. Y si el oído dijera: Porque no soy ojo, no soy parte del cuerpo, no por eso deja de ser parte del cuerpo. Si todo el cuerpo fuera ojo, ¿qué sería del oído? Si todo fuera oído, ¿qué sería del olfato? Ahora bien, Dios ha colocado a cada uno de los miembros en el cuerpo según le agradó. Y si todos fueran un solo miembro, ¿qué sería del cuerpo? Sin embargo, hay muchos miembros, pero un solo cuerpo. Y el ojo no puede decir a la mano: No te necesito; ni tampoco la cabeza a los pies: No os necesito. Por el contrario, la verdad es que los miembros del cuerpo que parecen ser los más débiles, son los más necesarios; y las partes del cuerpo que estimamos menos honrosas, a éstas las vestimos con más honra; de manera que las partes que consideramos más íntimas, reciben un trato más honroso, ya que nuestras partes presentables no lo necesitan. Mas así formó Dios el cuerpo, dando mayor honra a la parte que carecía de ella, a fin de que en el cuerpo no haya división, sino que los miembros tengan el mismo cuidado unos por otros. Y si un miembro sufre, todos los miembros sufren con él; y si un miembro es honrado, todos los miembros se regocijan con él. Ahora bien, vosotros sois el cuerpo de Cristo, y cada uno individualmente un miembro de él. (1 Co. 12:14-27) LBLA

Recuerda que si la Iglesia es una Iglesia piadosa y funciona correctamente a través del Espíritu Santo, es Dios quien colocó a las personas en esa posición (ministerio) y les dio dones para realizar la tarea. Si no te gusta el pastor o el maestro de la escuela dominical (suponiendo que no estén enseñando falsa doctrina), estás en una mala situación porque es Dios quien los puso allí. Si ese es el caso, no empieces a buscar problemas, simplemente busca otra Iglesia que te guste.

Finalmente, Examinemos las Manifestaciones del Espíritu en la Historia de la Iglesia

1. Jesús se le Aparece a los Discípulos por Primera Vez después de la Resurrección

Jesús aparece sobrenaturalmente en medio de ellos y les soplo sobre ellos el Espíritu Santo. Esto es Salvación (Nacer de Nuevo), no la llenura.

Al atardecer de aquel primer día de la semana, estando reunidos los discípulos a puerta cerrada por temor a los judíos, entró Jesús y, poniéndose en medio de ellos, los saludó. ¡La paz sea con ustedes! Dicho esto, les mostró las manos y el costado. Al ver al Señor, los discípulos se alegraron. ¡La paz sea con ustedes! repitió Jesús. Como el Padre me envió a mí, así yo los envío a ustedes. Acto seguido, sopló sobre ellos y les dijo: Reciban el Espíritu Santo. (Jn. 20:19-22) NVI

En este Encuentro con Cristo Recibieron el Espíritu Santo y Nacieron de Nuevo
Hasta este momento habían solamente experimentado el Espíritu Santo, pero el Espíritu no estaba dentro de ellos. Ahora Jesús sopla el Espíritu Santo dentro de ellos. Ellos Nacieron de Nuevo (Salvos, Pertenecían a Jesús) en este momento. Soplado en ellos significa en las Escrituras; cuando inflas un globo y el globo recibe tu aliento. Esta es la misma Palabra que Dios usa en (Gn. 2:7) cuando sopló en Adán el aliento de Vida.

Algunos Días Después, Jesús dijo; Quédense Aquí Hasta que Sean Investido de Poder

Ciertamente, yo enviaré la promesa de mi Padre sobre vosotros; pero quedaos vosotros en la ciudad de Jerusalén hasta que seáis investidos de poder desde lo alto.

(Lc. 24:49)

Fíjese, Jesús dijo que era un evento futuro, y les ordenó que esperaran hasta estar dotado de poder. Note también que Él dijo que este poder vendría Sobre Ellos. El Espíritu Santo ya estaba dentro de ellos, pero Jesús estaba hablando de una experiencia nueva y posteriormente. Dotado de poder es el acto de vestirse con una nueva prenda o vestido (ARMADURA) de poder de lo alto. ¡Fíjense que Él dijo que esperáramos la promesa de mi Padre! Las dos palabras clave aquí son Promesa y Poder. Otra forma de decirlo, sería la Llenura del Espíritu, o el bautismo Pentecostal, ¡el Bautismo en el Espíritu Santo! Dios sabía que, para vencer al mundo, la carne y el diablo, necesitarían el poder de lo alto (el poder de Dios). Nunca podrían vencer a estos tres poderosos enemigos sin la intervención de Dios, el Espíritu Santo.

Y estando juntos, les ordenó: No salgáis de Jerusalén, sino esperad la promesa del Padre, la cual oísteis de mí, porque Juan ciertamente bautizó con agua, pero vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de no muchos días.

(Hch. 1:4,5) “¡Noté que dijo bautizado con el Espíritu Santo!”

Pero recibiréis poder cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta lo último de la tierra. (Hch. 1:8)

Esto nos dice cuál es el propósito del Bautismo del Espíritu Santo (Poder).

El poder del Bautismo del Espíritu Santo se encuentra en todo el Libro de los Hechos. Es un patrón para los creyentes, no un evento único del pasado. Ahora bien, ¿se habla siempre en lenguas cuando el Espíritu desciende sobre uno? Esa es la controversia (prefiero estar callado en esta, porque nadie tiene una respuesta):

2. El Primer Encuentro de la Iglesia con la Llenura / Lenguas de Fuego

Cuando llegó el día de Pentecostés **estaban todos unánimes juntos**. De repente vino del cielo un estruendo como de un viento recio que soplaba, el cual llenó toda la casa donde estaban; y **se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego, asentándose sobre cada uno de ellos. Todos fueron llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablaran**. (Hch. 2:1-4)

Esta fue la primera experiencia (encuentro) que tuvo la Iglesia con la llenura del Espíritu Santo. Fueron todos llenos y hablaron en lenguas a medida que el Espíritu les daba la palabra.

3. Un Año Después de Pentecostés; Samaria Recibe el Espíritu Santo

Entonces Felipe, descendiendo a la ciudad de Samaria, **les predicaba a Cristo**. La gente, **unánime, escuchaba atentamente las cosas que decía Felipe, oyendo y viendo las señales que hacía**, pues de **muchos que tenían espíritus impuros, salían estos lanzando gritos; y muchos paralíticos y cojos eran sanados**; así que **había gran gozo en aquella ciudad**. (Hch. 8:5-8)

Cuando los apóstoles que estaban en Jerusalén **oyeron que Samaria había recibido la palabra de Dios**, enviaron allá a **Pedro y a Juan**; los cuales, una vez llegados, **oraron por ellos para que recibieran el Espíritu Santo**, pues aún **no había descendido sobre ninguno de ellos**, sino que solamente habían sido bautizados en el nombre de Jesús. Entonces **les imponían las manos y recibían el Espíritu Santo**. (Hch. 8:14-17)

*El único requisito para recibir la llenura o el Bautismo del Espíritu Santo, como sea que lo interpretes “**Es Ser Salvo**”. Si no tienes el Espíritu Santo dentro de ti, no estas salvo. Y, No puedes ser Bautizado en agua, y no tienes parte en la llenura o el bautismo del Espíritu Santo.*

Pero vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios está en vosotros. Y **si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él**. Pero si Cristo está en vosotros, el cuerpo en verdad está muerto a causa del pecado, pero **el espíritu vive a causa de la justicia**. Y **si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús está en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que está en vosotros**.

(Ro. 8:9-11)

4. 7 Años Después de Pentecostés; El Soldado Romano Recibe El Espíritu Santo

Ellos dijeron: **Cornelio el centurión, varón justo y temeroso de Dios, y que tiene buen testimonio en toda la nación de los judíos**, ha recibido instrucciones de un santo ángel, de hacerte venir a su casa para oír tus palabras. Entonces, haciéndolos entrar, los hospedó. Y al día siguiente, levantándose, se fue con ellos; y lo acompañaron algunos de los hermanos de Jope. Al otro día entraron en Cesarea. **Cornelio los estaba esperando, habiendo convocado a sus parientes y amigos más íntimos**. (Hch. 10:22-24)

Mientras aún hablaba Pedro estas palabras, **el Espíritu Santo cayó sobre todos los que oían el discurso**. Y **los fieles de la circuncisión que habían venido con Pedro se quedaron atónitos de que también sobre los gentiles se derramara el don del Espíritu Santo, porque los oían que hablaban en lenguas y que glorificaban a Dios**. Entonces respondió Pedro: **¿Puede acaso alguno impedir el agua, para que no sean bautizados estos que han recibido el Espíritu Santo lo mismo que nosotros?** Y **mandó bautizarlos en el nombre del Señor Jesús**. Entonces le rogaron que se quedara por algunos días. (Hch. 10:44-48)
¡Los Gentiles también reciben el Bautismo en el Espíritu Santo!

5. 23 Años Después de Pentecostés; Éfeso Recibe el Espíritu Santo

Aconteció que entre tanto que Apolos estaba en Corinto, Pablo, después de recorrer las regiones superiores, vino a Éfeso, y **hallando a ciertos discípulos**, les preguntó: **¿Recibisteis el Espíritu Santo cuando creísteis?** Ellos le dijeron: **Ni siquiera habíamos oído que hubiera Espíritu Santo**. Entonces dijo: **¿En qué, pues, fuisteis bautizados?** Ellos dijeron: En el bautismo de Juan. Dijo Pablo: Juan bautizó con bautismo de arrepentimiento, diciendo al pueblo que creyeran en aquel que vendría después de él, esto es, en Jesús el Cristo. Cuando oyeron esto, fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús.

Y **habiéndoles impuesto Pablo las manos, vino sobre ellos el Espíritu Santo;**
y **hablaban en lenguas y profetizaban.** Eran entre todos unos doce hombres.
(Hch. 19:1-7)

*Pregunta; ¿Por qué el gran Apóstol Pablo haría tal pregunta?
¿Habéis recibido el Espíritu Santo desde que creísteis?*

A lo largo de la Historia del Libro de los Hechos; Encontrarás el Mismo Patrón

- 1. la gente se Salva***
- 2. la gente se Bautiza en Agua***
- 3. la gente se Llena o se Bautiza de el Espíritu Santo***

Hay Tres Bautismos en el Nuevo Testamento

La palabra "**bautismo**" viene de la palabra Griega "**baptizo**" lo cual se traduce;
saturar, zambullir, sumergir, enterrar, o desbordar. Ejemplo;

Yo a la verdad os bautizo en agua (*bautismo en agua*) para arrepentimiento, pero
el que viene tras de mí, cuyo calzado yo no soy digno de llevar, es más poderoso que yo.
Él os bautizará en Espíritu Santo y fuego (*bautismo con El Espíritu Santo*). (Mt. 3:11)

A). - El Espíritu Santo nos Bautiza a Jesús (*la Salvación por la Cruz*)

Porque por **un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo**, tanto judíos como
griegos, tanto esclavos como libres; y a **todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu.**
(1 Co. 12:13)

Porque todos los que han sido bautizados en Cristo se han revestido de Cristo.

Ya no hay judío ni griego, esclavo ni libre, hombre ni mujer, sino que todos ustedes
son uno solo en Cristo Jesús. Y si ustedes pertenecen a Cristo, son la descendencia
de Abraham y herederos según la promesa. (Gá. 3:27-29) NVI

¿Acaso no saben ustedes que todos los que **fuimos bautizados para unirnos con
Cristo Jesús**, en realidad **fuimos bautizados para participar en su muerte**? Por tanto,
mediante el bautismo fuimos sepultados con él en su muerte, a fin de que, así como
Cristo resucitó por el poder del Padre, **también nosotros llevemos una vida nueva.**
En efecto, si hemos estado **unidos con él en su muerte**, **sin duda también estaremos
unidos con él en su resurrección.** (Ro. 6:3-5) NVI

B). - El Bautismo en Agua (administrado por hombres) - No por el Espíritu

El bautismo mencionado en (Mt. 28:19) **tenían administradores humanos**. Cristo comisionó a los apóstoles de ir y hacer discípulos, bautizándolos en el nombre del Padre, Hijo, y el Espíritu Santo. Puesto que un apóstol no podía bautizar "en el Espíritu" (Sólo Cristo podía hacer eso - Mt. 3:11), uno se ve obligado a concluir que el bautismo de (Mt. 28:19) **es el bautismo en agua, no bautismo en el Espíritu**.

C). - Jesús nos Bautiza en el Espíritu Santo / Llenura (poder para testificar)

Pero recibiréis poder cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta lo último de la tierra. (Hch. 1:8)

Respondió Juan, diciendo a todos: Yo a la verdad os bautizo en agua, pero viene uno más poderoso que yo, de quien no soy digno de desatar la correa de su calzado; **él os bautizará en Espíritu Santo y fuego**. (Lc. 3:16)

Porque **Juan ciertamente bautizó con agua**, pero **vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo** dentro de no muchos días. (Hch. 1:5)

Yo no lo conocía; pero el que me envió a bautizar con agua me dijo: “Sobre quien veas descender el Espíritu y permanecer sobre él, **ese es el que bautiza con Espíritu Santo**.” Y **yo lo he visto y testifico que este es el Hijo de Dios**. (Jn. 1:33,34)